

# T H E S A V R V S

BOLETÍN

DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

---

TOMO XXXIX, 1984

---

## OTROS AUTÓGRAFOS DE RUFINO JOSÉ CUERVO EN LA UNIVERSITÄTSBIBLIOTHEK DE GRAZ

La mayor parte de las numerosas cartas dirigidas por Rufino José Cuervo al eminente lingüista alemán Hugo Schuchardt fue publicada en 1968<sup>1</sup>.

Con motivo del cincuentenario de la muerte de Schuchardt (1842-1927), en 1977 se realizó en Graz, Austria —donde el lingüista alemán fue catedrático de lenguas románicas—, un simposio en que tomaron parte numerosos filólogos, cuyas ponencias fueron editadas por K. Lichem y H. J. Simon (*Hugo Schuchardt-Symposium 1977 in Graz*, Viena, 1980). En esa ocasión hallé en la Biblioteca de la Universidad de Graz seis cartas de Cuervo que no figuraban entre las ya publicadas por Bross. Dichas cartas aparecieron en esta misma revista<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> *Epistolario de Rufino José Cuervo y Hugo Schuchardt*, edición, introducción y notas de Dieter Bross, Bogotá, Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, Archivo Epistolar Colombiano, II, 1968.

Incluye también las cartas de Schuchardt a Cuervo, menos 31 tarjetas publicadas por G. Schütz, *Epistolario de Rufino José Cuervo con filólogos de Alemania, Austria y Suiza y noticias de las demás relaciones de Cuervo con estos países y sus representantes*, Bogotá, Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, Archivo Epistolar Colombiano, VIII y IX, 1976.

<sup>2</sup> BRIGITTA WEISS, *Cartas de Rufino José Cuervo a Hugo Schuchardt*, en *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, t. XXXV, 1980, págs. 225-236.

Con la ayuda del jefe de la sección de manuscritos de la mencionada Biblioteca, Dr. Hans Zotter, y su colaboradora la señorita Irmgard Trummler, acabo de encontrar otras 19 cartas allí conservadas que doy a la publicidad, atendiendo a la invitación que los encargados de editar el Archivo Epistolar Colombiano formularan en el primer volumen de la colección:

Sea esta la ocasión de rendir el más vivo testimonio de gratitud a las personas y entidades que tan amablemente nos han brindado su valiosa colaboración, y de invitar a quienes tengan noticia de la existencia de cartas de D. Rufino José Cuervo, de D. Miguel Antonio Caro, de D. Ezequiel Uricoechea, de D. Marco Fidel Suárez, a que lo comuniquen al Departamento de Historia Cultural del Instituto Caro y Cuervo (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, Archivo Epistolar Colombiano, I, 1965, pág. xi).

En cuanto al nuevo hallazgo de diez y nueve cartas escritas entre 1882 y 1907 en Bogotá y París, se puede decir que complementa las ya publicadas, de modo que ya se puede reconstruir casi toda la correspondencia entre los dos eruditos. Las fechas de las cartas últimamente encontradas son:

- C. 1 Bogotá, 5 de Mayo de 1882
- C. 2 París, 26 de Agosto de 1882
- C. 3 París, 20 de Noviembre de [1882]
- C. 4 París, 29 de Noviembre de [1882]
- C. 5 París, 19 de Enero de 1883
- C. 6 París, 28 de Enero de 1883
- C. 7 París, 2 de Febrero de 1883
- C. 8 París, 20 de Febrero de [1883]
- C. 9 París, 22 de Enero de 1884
- C. 10 París, 7 de Julio de 1884
- C. 11 París, 17 de Julio de 1884
- C. 12 París, 8 de Abril de 1888
- C. 13 París, 28 de Abril de 1888
- C. 14 París, 2 de Julio de 1888
- C. 15 París, 8 de Julio de 1888
- C. 16 París, 22 de Julio de [1888]

- C. 17 París, 2 de Octubre de 1889
- C. 18 París, 12 de Diciembre de 1897
- C. 19 París, 3 de Junio de 1907

Cabe destacar que ahora se publica la primera carta que Rufino José Cuervo, estando aún en Bogotá, escribió a Hugo Schuchardt, poco antes de emprender su viaje a París. En ella le expresa su intención de “publicar una cosa que llamo *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*”. Esta primera carta de Cuervo (Bogotá, 5 de mayo de 1882) es la respuesta a la primera que Schuchardt le escribió (Graz, 19 de febrero de 1882) y que inicia una correspondencia que durará hasta 1910, es decir casi hasta la muerte de Cuervo: la última carta es del día 30 de diciembre<sup>3</sup>.

Aparte del valor lingüístico, estas cartas que ahora ofrecemos ponen de relieve, una vez más más, no solo la trascendencia y el valor de don Rufino José Cuervo como filólogo, sino su calidad humana, su modestia, su delicadeza.

Para la elaboración de las notas a las cartas he tenido en cuenta especialmente:

BROSS *Epistolario de Rufino José Cuervo y Hugo Schuchardt*, edición, introducción y notas de Dieter Bross, Bogotá, Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, Archivo Epistolar Colombiano, II, 1968.

SCHÜTZ *Epistolario de Rufino José Cuervo con filólogos de Alemania, Austria y Suiza y noticias de las demás relaciones de Cuervo con estos países y sus representantes*, por Günther Schütz, Bogotá, Publicaciones

---

<sup>3</sup> Cfr. Bross, pág. 245. Empieza la carta: “Otro año que va a comenzar!” y sigue más abajo: “Pasé muy mal verano; temeroso de hacer largos viajes con el pésimo tiempo que tuvimos, me fui a orillas del mar; se me agravaron mis achaqués, y así he seguido hasta ahora. Trabajo poco y mal, pero no pierdo la *manía*, ni la esperanza de mejores días”. El 17 de julio del año que iba a empezar R. J. Cuervo murió.

del Instituto Caro y Cuervo, Archivo Epistolar Colombiano, VIII y IX, 1976.

*SB* Sitzungsberichte der Wiener Akademie der Wissenschaften. Phil. hist. Klasse.

*ZR* *Zeitschrift für romanische Philologie*, edición de Gustav Gröber, Halle/Saale.

Además, fue consultada frecuentemente la *Enciclopedia universal ilustrada*, Madrid, Espasa Calpe, 72 vols.

El Instituto Ibero-americano de Berlín (Ibero-Americanisches Institut, Preussischer Kulturbesitz) contestó rápidamente y con profundidad varias preguntas que me permití formularle, lo que registramos aquí con la debida gratitud.

BRIGITTA WEISS

Universitätsbibliothek Graz, Austria.

### C. 1

Bogotá 5 de Mayo de 1882

Sr. Dr. D. Hugo Schuchardt

Muy señor mío y de mi mayor respeto:

La deliciosa carta fha. 19 de febrero ppdo. con la cual V. se ha dignado favorecerme<sup>4</sup>, me ha abierto camino para satisfacer un deseo que ha días tenía. Ha de saber V. que desde que en el año pasado publiqué la tercera edición de mis Apuntaciones, honrada ya repetidas veces con el nombre de V., nada ansiaba tanto como hacerlas llegar a sus manos; pero ignoraba la residencia de V. Avivóse este anhelo cuando leí la magnífica disertación de V. sobre los cantes flamencos<sup>5</sup>, y

<sup>4</sup> Cfr. Bross, págs. 35 y sigs.

<sup>5</sup> *Die Cantes Flamencos*, en *ZR* 5 (1881), págs. 249-322.

aun pensé valerme del editor de la revista en que ella apareció; pero las infinitas atenciones que me han tenido acosado últimamente con motivo de un viaje a Europa que emprenderé, Dios mediante, dentro de unos doce días me han privado de esta satisfacción. Hoy me proporciona V. la oportunidad de rendirle este insignificante homenaje de mi admiración, y de mostrarle mi buena voluntad comunicándole las noticias que tengo sobre los puntos que V. me propone.

1. En nuestras costas septentrionales no se usa propiamente un dialecto, supuesto que son rarísimos los términos provinciales que no entendemos los demás colombianos. El habla de la gente inculta no se distingue sino en la pronunciación, de suerte que si V. lee un pedazo de los *Argensolas*<sup>6</sup> o de *Núñez de Arce*<sup>7</sup> remedando la entonación de los negros y mulatos de esas comarcas, ya tiene V. el lenguaje *costeño*, como aquí decimos. Entre el ejemplar de las *Apuntaciones* hallará V. una colección de poesías, obra de un joven inteligente y estudioso, dotado de rica vena, que se crió en esa región. Si V. logra adivinar la pronunciación que con esa ortografía se ha querido representar, tendrá un trasunto fidelísimo del original que V. desea conocer. Ya he comprometido a otro amigo (pues al Sr. Obeso no he logrado verle hoy<sup>8</sup>) para que por medio de sus relacionados me consiga muestras de otras localidades, y él mismo se las comunicará a V. tan luego como las obtenga.

2. Por mi respetado colega en la Academia Colombiana, el ilustrado publicista D. Sergio Arboleda<sup>9</sup>, oriundo de Popayán y gran conocedor de todo el Estado del Cauca (que

<sup>6</sup> Lupercio de Argensola (1559-1613) y su hermano Bartolomé (1562-1631), escritores españoles.

<sup>7</sup> Gaspar Núñez de Arce (1832 o 1834-1903), poeta español. En cuanto a la temática cfr. *Apuntaciones*, pág. xii, y estudio de FERNANDO ANTONIO MARTÍNEZ sobre *Rufino José Cuervo*, en *Filólogos Colombianos*, 1, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1954, págs. 128 y sig.

<sup>8</sup> Candelario Obeso. Cfr. Bross, págs. 55 (nota 6), 57, 58, 60 y 61. También C. 3 y C. 18.

<sup>9</sup> SERGIO ARBOLEDA (1822-1888) escribió, entre otras cosas: *Las letras, las ciencias y las bellas artes en Colombia*, nueva ed., Bogotá, Biblioteca aldeana de Colombia, núm. 51, 1936.

hoy comprende a Barbacoas) como que tiene allí ricas propiedades, y aun ha hecho campaña con tropas *patianas*, sé que fuera de la pronunciación áspera propia de los negros, su habla no se distingue notablemente de la del resto de este país. Aspiran el *h* como el vulgo de por acá, pero en nada más coinciden con los de la costa septentrional. El Sor. Arboleda me ha recitado varias coplas, y nada en ellas llama la atención con respecto a nuestro intento.

Es cosa singular la uniformidad que en lengua así culta como familiar y vulgar produjo en la América latina la fusión de elementos procedentes de los varios departamentos lingüísticos de la Metrópoli. Salvo las contribuciones de las lenguas indígenas, consistentes en su mayor parte en términos aislados, el fondo es netamente castellano, mejor dicho español, con ligeros matices fonéticos, muchos venidos con el vulgo español, algunos reliquia del habla bozal africana. En suma, tengo para mí que en América no hay realmente dialectos españoles.

Según indiqué a V. arriba, dentro de mes y medio estaré en París, donde pienso residir algún tiempo. Inmediatamente comunicaré a V. mi dirección y me será gratísimo servir a V. de medianero para con mis amigos americanos, a fin de obtener todas las noticias que para los trabajos de V. fueren necesarias.

Pretendo empezar a publicar una cosa que llamo *Diccionario de construcción y régimen de La lengua Castellana*<sup>10</sup>; pero como, trabajando en estas apartadas regiones, no es difícil quedarse a un lado de la corriente de los adelantos científicos, confío en que la benevolencia de V. no me negará el caritativo y amistoso servicio de examinar algunas muestras de ese trabajo, que oportunamente enviaré a V. acompañándole el ruego del antiguo Doctor: *Hic ure, hic seca, ut in*

<sup>10</sup> RUFINO JOSÉ CUERVO, *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, París, A. Roger y F. Chernoviz, librerros editores, 1886-1893, 2 vols. Cuervo regaló la obra a Schuchardt con la siguiente dedicatoria en el primer volumen: "Al Señor Dr. Hugo Schuchardt su respetuoso amigo y admirador apasionado, R. J. CUERVO. París, 7 de Diciembre de 1886". Cfr. también Bross, pág. 68.

*acternum parcas*<sup>11</sup>. Y perdone V. que, apenas me muestra V. su buena voluntad, amague yo a abusar de ella.

Voy viendo que excedo ya los límites de la discreción con la largura de esta carta. Halle V. una disculpa en el hambre que tenía de hablar con V. y en el justo orgullo que siente en escribir al sabio autor del *Vokalismus des Vulgärlateins*<sup>12</sup> este su apasionado admirador que se complace en ofrecérsele como su más decidido amigo y seguro servidor

q. s. m. b.

RUFINO JOSÉ CUERVO

## C. 2

París 26 de Agosto 1882

Señor Dr. D. Hugo Schuchardt

Muy señor mío y respetado amigo:

Vaya que V. ha sabido con una piedra matar varios pájaros. La benevolencia de V. aumenta la deuda, ya bien crecida, de mi gratitud por la presteza con que ha condescendido a mis deseos. Luego me ha dado V. un gratisimo desengaño con su retrato: ha de saber V. que al ver sus obras yo me lo figuraba ya cascado y por lo menos setentón<sup>13</sup>; luego se venía V. quejando de sus achaques, y más y más me confirmaba yo en mi perverso pensamiento: ¡con cuánto gusto pues no habré visto que V. está fresco como una manzana, y que nos

<sup>11</sup> Norma de ascética cristiana, tomada de la antigua medicina.

<sup>12</sup> *Der Vokalismus des Vulgärlateins*, vols. 1-3, Leipzig, 1866-68. Se trata de la versión alemana (aumentada) de su tesis doctoral bajo el título *De sermonis Romani plebei vocalibus* del año 1864.

<sup>13</sup> Schuchardt tenía 40 años entonces. La carta de Schuchardt del 25 de agosto de 1882 es ya de Alexandersbad (Baviera) y se refiere al retrato de este modo: "Si muestro el rostro un poquito ceñudo y hociudo, es porque me hice fotograf[i]ar el año pasado en el estado de 'Katzenjammer' ["trasnochado"] después de un baile. En general, me gusta más reír que gruñir" (Bross, pág. 43).

puede regalar aún con obras que excedan a las que ya admiramos! De corazón doy la enhorabuena a las letras.

Apenas creará V. que todavía estoy enredado en la brega de instalarme<sup>14</sup>; pues ésta ha sido la causa por que no he podido contestar a V. en tiempo. Por lo mismo no ha habido modo de hacer sacar mi verdadera efigie; lo haré en primera ocasión, y aún pudiera ser (aunque poco lo espero) que mientras esto llega, la vida parisiense me compusiera algo para no tener que aplicarme tachas análogas a las que V., con la injusticia que suele usar para consigo, se quiere poner.

Recibí el libro del Sr. Blumentritt<sup>15</sup>, y al recibirle no pude menos de comprender que en esto andaba la bondadosa mediación de V., pues él no podía saber las señas del Sr. Uribe<sup>16</sup>. Leí la obra con particular gusto, y contesté oportunamente al autor felicitándole y sugiriéndole algunas coincidencias curiosas con el lenguaje americano, así de términos de análoga aplicación, como de otros que se usan por aquellas tierras lo mismo que en Colombia, y por tanto tienen que ser voces comunes castellanas que faltan en el Diccionario. Cuando abra las cajas de mis libros enviaré a este ilustrado caballero un ejemplar de mi trabajillo; no me animé a anunciárselo para que no resultase el parto de los montes<sup>17</sup>.

En cuanto al Diccionario de Americanismos, creo que, para hacerlo completo, en cuanto cabe, sería obra larga y difícil, pues los vocabularios o libros de esta clase que existen en

<sup>14</sup> El 31 de julio de 1882 Cuervo pone como sus señas "Aux soins de MM. Juan N. Uribe & Ce. 5 Passage Saulnier Paris" (Bross, pág. 43). El 20 de noviembre ya pone 3 rue Meissonier (cfr. el final de esta carta). En cuanto a los domicilios de Cuervo en París, cfr. F. A. MARTÍNEZ, l. c., pág. 102, nota 141.

<sup>15</sup> FERDINAND BLUMENTRITT, *Vocabular einzelner-Ausdrücke und Redensarten, welche dem Spanischen der Philippinischen Inseln eigenthümlich sind*, Leitmeritz, 1882. Blumentritt (1853-1913) era amigo y corresponsal de Schuchardt. Fue profesor de la Oberrealschule de Leitmeritz. Cfr. Schütz, vol. I, págs. 237-324. Vol. II, págs. 71 y 379-380. Como se ve, contrajo amistad también con Cuervo. En 1883 Schuchardt publicó una reseña sobre la obra de Blumentritt: F. BLUMENTRITT: *Vocabular [des Philippinenspanisch]*, en *Zeitschrift f. die österreichischen Gymnasien*, 34 (1883), págs. 316-319.

<sup>16</sup> Cfr. nota 14.

<sup>17</sup> Parturiunt montes, nascetur ridiculus mus (HORACIO, *Ars poetica*, 139. Citado por Hieronimo adv. Iovin. 1. col. 238 Vall.).



Ipaz, 19 de  
febr. 1882.

Sr. D. José Rufino Cuervo

Muy Sr. mío y de todo mi  
aprecio;

El autor del excelente libro  
sobre el lenguaje bogotano, al  
cual últimamente en una di-  
sentanea sobre los cantos flamencos  
de Andalucía he podido referirme  
con muchísimo provecho y discur-  
sará él mi atrevimiento de acudir  
a él para procurarme informes  
relativos ~~relativos~~ a otros idiomas  
de origen latino ~~de~~ que también  
se hablan dentro de los límites  
de su patria?

En primer lugar encuentro  
a lo largo de la costa septentrional

Facsimil de la primera carta de Schuchardt a Cuervo.

con frances degenerado semejante al  
de Haití, Guadalupe, la Trinidad, San  
Eugenia etc. (Li blanc pas bien en  
paradis, si li pas aimer bananas).  
No sé si el término de papiamentu  
connota este idioma o

2) una depravación de la  
lengua castellana cual se usa  
en Curazao y las adyacentes par-  
tes de Venezuela.

3) Por fin he leído que en las  
provincia de Barbacoas, particular-  
mente en la valle del Tatia los  
negros se sirven de un español  
estropeado en un modo muy carac-  
terístico.

Ocupado en el estudio de todos  
los dialectos creolos del mundo  
de base latina o germánica, no  
debo, por supuesto, dejar á parte

Los de Colombia. Sería interesante  
obtener algunas u otras gene-  
rales (históricas - etimológicas), lo que  
más me importa, es de obtener  
ejemplares de esos dialectos  
corruptos (cantos - cuentos - pro-  
verbios - enigmas - fragmentos de  
conversaciones). Pues bien, ¿podría  
V. que probablemente no está  
familiarizado con ellos, indicar  
algunas personas capaces y ser-  
viciales en la provincia que no  
se recusarían de suministrarme  
una u otra cosita de provecho para  
mi intento, o tendría amigos de  
confianza bastante para indicarme  
a que me ayudasen un poquito  
en mis trabajos? Agradecería  
infinitamente tales servicios y

estaría dispuesta á restituirlas  
en cualquier modo.

Veo bien que mi sobstitucion  
es impetruentísima, por loas que  
la salpimenté o sobredore; pero mu-  
chas veces, á menos de renunciar  
á lo que legítimamente anhelamos,  
tenemos que salirnos del camino  
real de los miramientos.

Con que haga V. esfuerzos para  
perdonarme este atrevido hecho  
en castellano para menos que  
castigo y disponga como de un  
verdadero amigo.

de S. S. S.

J. S. M. C.

H. Hugo Schuchardt,  
catedrático en la universidad  
de Graz (Austria)

algunos países americanos (pues yo no conozco de todos) son en general incompletos, de suerte que se necesitaría la cooperación de buenos corresponsales, cosa no siempre fácil de lograr. Nuestra Academia Colombiana ha empezado a trabajar, sobre un plan bien ideado, en el de nuestro país; pero V. sabe que las Academias no son siempre modelos de actividad y rapidez. Para que V. no me culpe de perezoso, le alegraré por ahora como disculpa que para medio acabar el trabajo de que di a V. noticia desde Bogotá, necesito todavía emplear algunos años<sup>18</sup>.

Otra impertinencia: ¿Cuál es la obra más autorizada que hay en el día sobre métrica en general, o griega y latina en especial? Tengo la de Christ<sup>19</sup>, pero no hace a mi propósito, pues la deseo para un amigo que me pone por condición que tal obra ha de estar en francés, inglés o italiano. Este amigo, que lo es muy querido mío, es la joya de nuestra tierra, y no sé si diga de nuestra América; es D. Miguel Antonio Caro, el primero que ha traducido en verso castellano *todas* las obras de Virgilio<sup>20</sup>, filólogo, filósofo y publicista eminente y de una laboriosidad incansable. Ahora mismo está haciendo en Bogotá una edición anotada de la Ortología y Métrica de Bello<sup>21</sup> (que es lo mejor que tenemos en castellano), y en todo lo que él escribe le gusta apurar las cosas, y por tanto estar al corriente de los escritos más recientes y autorizados.

La tardanza en contestar a V. va compensada con lo ya excesivamente largo de esta carta. Espero que los baños habrán puesto a V. tan sano y robusto, que tenga paciencia para aguantarla.

---

<sup>18</sup> Sin duda se refiere al *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana* (cfr. nota 10). Sobre americanismos, cfr. R. J. CUERVO, *El castellano en América*, en *Bulletin hispanique*, 3, 1 (Janvier-Mars 1901), págs. 35-62.

<sup>19</sup> WILHELM CHRIST, *Metrik der Griechen und Römer*, 2 supl., Leipzig, 1879.

<sup>20</sup> *Obras de Virgilio*, traducidas en verso castellano, con una introducción y notas por M. A. CARO, Bogotá, Imprenta de Echeverría Hnos., 1873-1876, 3 vols.

<sup>21</sup> ANDRÉS BELLO, *Principios de ortología y métrica de la lengua castellana*, Ed. ilustrada con notas y nuevos apéndices por Miguel Antonio Caro, Bogotá, Echeverría Hnos., 1882.

Desde la semana que viene ya mi dirección será: 3 rue Meissonier, París. Ahí tiene V. su casa, y más que su casa gente que lo quiere tan de corazón como este su agradecido y afmo. amigo y s. s. q. s. m. b.

RUFINO JOSÉ CUERVO

C. 3

París 20 de Nov. [1882]<sup>22</sup>  
3 rue Meissonier

Sor. D. Hugo Schuchardt

Muy respetado señor y amigo:

Me ha dado V. un positivo gusto con su tarjeta, y me apresuro a contestar a V. según mi leal saber y entender.

La importancia que V. da a su primera pregunta me llena de agradecimiento, y sólo me disgusta que veo todavía algo lejos la oportunidad de darme el placer de conocer cara a cara a V. Todavía no estamos completamente instalados, y en invierno no creo tener ánimo sino para estarme encerrado.

El Sr. Obeso es bien moreno y nacido en las costas donde se habla de la manera que V. ve en sus poesías; ha tenido buena educación y habla varios idiomas.

Sobre *ficmeza*, *libectá*, diré a V. que no se pronuncia como *j* (*ch.* al. *X*); esta *c*, que yo sé pronunciar pero que temo no poderla definir, tiene cierto dejo gutural que produce cierta mayor separación entre las dos sílabas. Acaso su generación es ésta: la *r* final de sílaba y sobre todo de palabra se hace aspirada como la *s*: *mar* y *más* son *mah*. Si va esta aspirada antes de una consonante, se convierte en la tenue o media correspondiente (gr. *βέβρεκται*, *βρέγδην*). Obeso escribe siem-

<sup>22</sup> La carta no trae año, pero como Cuervo cita más abajo un artículo de Adolfo Llanos en la *Revista hispano-americana*, es indudablemente del año 1882. Además cfr. el contenido de la carta de Schuchardt del 17/18 de noviembre de 1882 (Schütz, II, pág. 19). Con esta Carta Cuervo le remite un retrato suyo a Schuchardt, quien se lo agradece en la carta del 25 de noviembre de 1882 (Cf. Bross, págs. 44-46).

pre *c*; quizá haya alguna gradación o media tinta entre *libectá*, *recuecda*, *arrullacse*, que no sería fácil expresar ortográficamente por lo mismo que la transformación no es completa, y queda algo de la gutural. Con miedo le he puesto a V. esto, pues desconfío mucho de mi capacidad fonética. Reciba V. la buena voluntad y perdone los desaciertos.

La mejor contestación a las otras dos preguntas de V. me ha parecido que es remitir a V. por el correo el Dicc. de Chilenismos<sup>23</sup> y el número del *Repertorio Colombiano* en que esté el artículo de Merchán<sup>24</sup>. Satisface V. su curiosidad, y cuando no los necesite me los devuelve.

Aguardaba a remitir a V. un ejemplar que le tengo reservado de la Gramática y de la Ortología y Métrica de Bello, ediciones bogotanas con anotaciones bogotanas, para remitir a V. mi desgarbada imagen. Aquellos irán luego, ésta va ahora en prenda de que el original quisiera también ir y de que ya que no va, queda de V. apasionado admirador y amigo afectísimo

q. b. s. m.

R. J. CUERVO

Un amigo me ha dicho que en la *Revista hispano-americana* que se publica en Madrid han salido unos artículos de D. Adolfo Llanos sobre el estado de la cultura intelectual en Méjico. El primero es una especie de *Apuntaciones* sobre el lenguaje. Supongo que es en números de Abril a Junio<sup>25</sup>.

---

<sup>23</sup> ZOROBABEL RODRÍGUEZ, *Diccionario de chilenismos*, Santiago de Chile, 1875. Cfr. BROSS, pág. 51, nota 8.

<sup>24</sup> RAFAEL MERCHÁN, *Estalagmitas del lenguaje*, en el *Repertorio Colombiano*, t. II, núm. 10, abril de 1879, págs. 237-254.

<sup>25</sup> ADOLFO LLANOS, *Estado actual de la cultura literaria en Méjico*, en *Revista hispano-americana*, vol. 6 (Madrid, 1882), págs. 427-447, 1<sup>o</sup> de junio de 1882. Las págs. 423-439 tratan de la cuestión: ¿Qué influencia tiene sobre el indio la literatura?

## C. 4

París, 29 de Nov. [1882]<sup>26</sup>

Sor. D. Hugo Schuchardt

Respetado amigo mío:

No sabe V. el gusto que tengo en mostrar a V. mi buena voluntad; de suerte que puede V. mandar con toda franqueza.

Hoy le envío a V. el librito de Ayanque<sup>27</sup>, y el de Cevallos sobre el lenguaje ecuatoriano<sup>28</sup>. En el Diccionario de Rodríguez está citado<sup>29</sup>, si no me engaño, el de peruanismos<sup>30</sup>, que no conozco, ni por el pronto me ocurre modo de conseguir.

He manejado el de voces cubanas de Pichardo, y lo cito en las *Apuntaciones*<sup>31</sup>; pero el ejemplar era ajeno, y no lo tengo actualmente. Entre lo mucho que debo a V. cuento la resolución de salir ayer a hacerlo encargar. Es libro que necesito, y acaso por pereza no habría hecho la diligencia. En llegando, se lo pasaré a V. inmediatamente.

Sepa V. que soy suyo de todas veras, y que, si cree que puedo servirle, nada me será más grato que lograrlo. Consérvese V. bueno y denos el gusto de ver pronto ese trabajo impreso, y cuente con la cariñosa admiración de su amigo afmo.

RUFINO JOSÉ CUERVO

<sup>26</sup> No trae año pero debe tratarse de 1882. Cuervo escribe a Schuchardt que le envía unos libros y enumera los títulos. El 6 de marzo de 1883 Schuchardt le devuelve los mismos libros, dándole las gracias por "su descomunal bondad" de permitirle usarlos (Bross, pág. 52).

<sup>27</sup> SIMÓN AYANQUE, *Estas poesías limeñas son Lima por dentro y fuera. En consejos económicos, saludables, políticos y morales que da un amigo a otro con motivo de querer dexar la Ciudad de México por pasar a la de Lima*, Madrid, 1798.

<sup>28</sup> P. F. CEVALLOS, *Breve catálogo de los errores que se cometen no sólo en el lenguaje familiar, sino en el culto y hasta en el escrito*, 4ª ed., Quito, 1873. Cfr. Bross, pág. 52, nota 1.

<sup>29</sup> Véase nota 23.

<sup>30</sup> PEDRO PAZ SOLDÁN Y UNÁNUE, *Diccionario de peruanismos*, Lima, 1883. Cfr. Bross, pág. 51, nota 11.

<sup>31</sup> ESTEBAN PICHARDO, *Diccionario provincial, casi razonado de voces y frases cubanas*, Matanzas, 1836. Cfr. Bross, pág. 55, nota 8.



## C. 5

París 19 de Enero 1883

Señor D. Hugo Schuchardt

Muy Señor mío y respetado amigo:

Algo tarde cumplo la promesa que hice a V. de remitirle la Gramática y la Ortología y Métrica de Bello<sup>32</sup>. Perdona V. la dilación, y dígnese recibir el libro como recuerdo de *año nuevo* con todos los buenos deseos que puedo y debo abrigar para V.

Va una impertinencia, que sólo por el deseo de servir a un amigo puedo atreverme a cometer; de antemano imploro la benevolencia de V. ¿Habría entre los comprofesores o amigos de V. un buen botánico que desee entrar en relaciones con un señor muy estudioso de Bogotá, que empieza a publicar un libro sobre las plantas medicinales, así indígenas como exóticas, de Colombia? Como por allá los aficionados a ciertos estudios mueren de soledad, él no pretende otra cosa que una comunicación *recíproca* de datos y noticias, lo cual me figuro que puede ser igualmente útil al  *europeo*  y al  *americano* . Si a V. le pareciere lo mismo, y además viere que esto no ha de acarrearle compromiso o molestia alguna, le agradecería a V. en el alma, caso de conocer persona a propósito, que me lo comunicase, junto con la dirección de ésta, para remitirle el primer pliego de la obra mencionada y escribir al autor para que continúe enviándolo<sup>33</sup>.

De nuevo pido favor a la bondad exquisita de V. para que perdona esta *extralimitación*.

Tenga V., respetado amigo, un año muy feliz, sin achaques ni molestias, y sepa que con todas veras soy su apasionado y admirador

R. J. CUERVO

---

<sup>32</sup> Cfr. nota 21.

<sup>33</sup> Schuchardt contesta que acaba de hallar un botánico en la persona de F. A. Flückiger, catedrático en Strassburgo (cfr. Bross, pág. 50). Cfr. la carta C. 8 del 20 de febrero de 1883.

## C. 6

París, 28 de Enero 1883

Sor. D. Hugo Schuchardt

Muy señor mío y respetado amigo:

Me ha dado V. un positivo gusto con su gratísima del 22<sup>34</sup>, y me avergüenza V. con la importancia que da V. a mi *año nuevo* y a la impertinente súplica que le acompañaba. Mil y mil gracias por uno y otro, pues veo que todo nace de la exquisita benevolencia de V.

Los libros no los necesito en este momento, de modo que V. puede utilizarlos con toda la calma que V. guste o que sus quehaceres le impongan.

Por darme el gusto de departir un ratito con V. voy a hablarle a vuela pluma y según mi leal saber y entender, de los puntos que V. me toca. ¿Por qué ha sufrido la lengua castellana en América tan cortas modificaciones? Las sociedades que se fundaron en el Nuevo Mundo fueron en un todo españolas, y el elemento indígena no tuvo importancia alguna; o se incorporó definitivamente en las nuevas poblaciones, olvidando su lengua, usos y costumbres, o conservó su libertad salvaje en las regiones no conquistadas. El caso de grandes masas de población, como las que menciona Pacheco<sup>35</sup>, que reducidas conservan su lengua, se explica de suyo<sup>36</sup>. España dio a América (por más que digan gentes apasionadas) lo que ella tenía, lo que ella podía dar. Desde un principio hubo universidades, y en las bibliotecas de los conventos se encontraba cuanto se imprimía en España y cuanto de otras partes se podía llevar a España. La población, en parte al menos, se renovaba y trasegaba constantemente, de suerte que el con-

---

<sup>34</sup> Cfr. Bross, págs. 46 y sigs.

<sup>35</sup> Cfr. abajo en la misma carta, donde menciona a D. Gabino Pacheco Zegarra.

<sup>36</sup> La frase desde *El caso* hasta *de suyo* no está en el contexto, sino en un inserto escrito con un asterisco en la margen inferior.

tacto con la metrópoli fue permanente. El movimiento literario, donde más, donde menos, fue siempre un eco de la Península. Ya sabe V. lo que fue la Universidad de Méjico; en mi tierra, que era de lo menos favorecido, no faltaban personas doctas: El P. Murillo Velarde en su *Geografía histórica*, tomo 9, pág. 224 (Madrid, 1752)<sup>37</sup>, dice:

En Santa Fe hay Universidad, y en los primeros estudios con que empezó a ilustrar esta Ciudad la Compañía [de Jesús] tuvo la gloria de que diese principio a ellos el Venerable Padre Pedro Claver<sup>38</sup>. Los ingenios del país parece son despiertos y dados a la Poesía (!!), como entre otros lo comprueba el Poema de la Vida de San Ignacio, que escribió Don Hernando Camargo<sup>39</sup>.

¿Habrà un color especial en la literatura americana? Yo mismo no puedo percibirlo, si es que se busca un carácter que la marque toda; y caso de haberlo (lo que dudo), cumple más bien a personas como V., que no viven en esa atmósfera, notarlo y determinarlo. Dicho se está que Ercilla<sup>40</sup>, Alarcón<sup>41</sup>, Diego Mejía<sup>42</sup>, Pedro de Oña<sup>43</sup>, Hojeda<sup>44</sup>, y demás españoles que escribieron en América se quedaron tan españoles como antes. Las producciones de los ingenios criollos, resultado de una educación uniforme en el tiempo de la Colonia, es posible que no se distinguan mucho unos de otros ni del tipo español. En la literatura contemporánea es otra cosa: lo natural sería que, rota aquella uniformidad, cada nación ofreciera en sus escritores alguna peculiaridad. Yo le diré a V. lo que me pasa: leo la flor de los escritores americanos (no digo

<sup>37</sup> PEDRO MURILLO VELARDE S. J., *Geografía histórica*, Madrid, 1752, 10 vols.

<sup>38</sup> San Pedro Claver S. J. (1581-1602), apóstol de los esclavos negros en Cartagena.

<sup>39</sup> HERNANDO DOMÍNGUEZ CAMARGO, *San Ignacio de Loyola. Poema Heroico*, en *Obras*, Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, XV, Bogotá, 1960, págs. 1-377.

<sup>40</sup> Alonso de Ercilla y Zúñiga (1533-1594), autor de *La Araucana*.

<sup>41</sup> Juan Ruiz de Alarcón (1581?-1639), fue natural de México, escribió para el teatro.

<sup>42</sup> Diego de Mejía y Fernangil, poeta español del siglo XVII.

<sup>43</sup> Pedro de Oña (1570-1643), natural de Chile, publicó en 1596 su *Araucano domado* en imitación de Ercilla.

<sup>44</sup> Fray Diego de Hojeda (1570 o 71-1615), autor de *La Christiada*, vivió en el Perú la mayor parte de su vida.

los más populares), diga V. al mejicano García Icazbalceta <sup>45</sup>, y al argentino Gutiérrez <sup>46</sup>, y al venezolano-chileno Bello <sup>47</sup>, y no les noto sabor peculiar, de origen local, digamos, que me los haga distinguir de mi paisano Caro, por ejemplo. Ahora, si descendemos a las medianías, es indudable que el ampuloso venezolano se distingue del desaliñado argentino, pero no sé si V. les percibiría un carácter común, el *americanismo*.

¿Habrá entre los indios americanos, en alguna parte, un *español de cocina*? Respuesta terminante no le podría dar a V. por no hallarme suficientemente informado; pero le diré a V. lo que de mi tierra conozco. Los indios que están incorporados en el pueblo, según sugerí a V. antes, hablan el castellano vulgar sin cosa particular que los distinga de los de raza española. Los que se han conservado secuestrados del pueblo y en el limbo o lejos de la región civilizada, como los tunebos <sup>48</sup>, conservan su lengua, y sólo saben de castellano lo puramente necesario para el escaso comercio que hacen con la otra parte de la población, como se verifica con los mencionados tunebos, que salen a proveerse de sal en la Salina de Chita (Estado de Boyacá). Todo esto será claro para V. si tiene presente un hecho, vergonzoso para mi patria, pero hecho al fin que no hay por qué ocultar: con la guerra de la Independencia se suspendió la *Conquista*! Lo civilizado por los españoles ha entrado, porque ha tenido tiempo para ello, en la masa común; lo demás es salvaje. Sé que en Quito casi no se oye hablar en los mercados sino quechua, y los dueños de haciendas necesitan conocer esta lengua. Un excelente amigo mío, D. Gavino Pacheco Zegarra, el ilustrado traductor y editor del *Ollantai* <sup>49</sup>, considera el quechua como su lengua ma-

<sup>45</sup> Joaquín García Icazbalceta (1825-1894), escritor mejicano. Fue corresponsal de Cuervo (cfr. *Epistolario de Miguel Antonio Caro, Rufino José Cuervo y otros colombianos con Joaquín García Icazbalceta*, Bogotá, Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, Archivo Epistolar Colombiano, XIV, 1980).

<sup>46</sup> Juan María Gutiérrez (1809-1878), escritor argentino, poeta y crítico eminente.

<sup>47</sup> Andrés Bello (1781-1865), polígrafo venezolano, cuya importante *Gramática* fue enriquecida con las *Notas* de Cuervo.

<sup>48</sup> Indios de Colombia, que viven en las llanuras orientales.

<sup>49</sup> GABINO PACHECO ZEGARRA, *Ollantai*, Drama en vers quechua du temps des Incas. Texte original [...] trad. et comm. par G. Pacheco Zegarra, Paris, 1878.

terna (*Alphabet phonétique de la langue Quechua*, pág. 4)<sup>50</sup> y dice haber en el Perú ciudades de 20 a 30.000 almas, donde, excepto el cura, el gobernador y una que otra persona, muy rara, nadie entiende el castellano (*ib.*). Esto y otra observación del mismo señor Pacheco (*Ollantai*, pág. cxxxv) me hace creer que en el Perú o se habla quechua o se habla español, y si los indios corrompen el español, lo hacen *cada uno* a su modo pero no con la uniformidad que constituye el dialecto. Si a V. le parece, podría averiguar la dirección aquí en París de personas que pudieran dar a V. razón precisa, así sobre el Ecuador y el Perú como sobre el habla de los araucanos u otras tribus.

Sobre la impresión que la naturaleza de nuestros climas hubo de hacer en los conquistadores y cómo ella no les fue manantial de inspiración poética, trata mi amigo Caro en el cuaderno que le acompaña a V., pág. 67. Quisiera que con franqueza me dijera V., si tiene tiempo para recorrer todo el folleto, si nota *africitas* en Bello<sup>51</sup>, Rojas<sup>52</sup> y Caro.

Tengo un grandísimo interés en ver el resultado de los trabajos de V., y me atrevo a instarle para que nos los deje disfrutar pronto<sup>53</sup>.

Por el pronto no he recordado cosa que valga la pena sobre habla de negros imitada en comedias. Daré una busca, y cuente V. con que luego le comunicaré lo que hallare digno

<sup>50</sup> *Mémoire lu au Congrès des Américanistes à Nancy*, 1875.

<sup>51</sup> Cfr. Bross, pág. 48.

<sup>52</sup> Aristides Rojas (1826-1894), escritor venezolano. Cfr. Schütz, II, pág. 132, nota 5.

<sup>53</sup> En el año 1882 Schuchardt había publicado sus *Kreolische Studien* I y II (en *SB Phil.-hist. Kl.* 101, II, págs. 889-917, y I. c., 102, II, págs. 709-816). En el año 1883 siguieron los *Kreolische Studien* III (en I. c., 103, I, págs. 3-17), IV (en I. c., 105, I, págs. 111-150), V (en I. c., 105, I, págs. 131-161) y VI (en I. c., 105 III, págs. 882-904). La obra de Schuchardt sobre el criollo aumenta hoy en importancia, puesto que según parece la criollística está muy en auge. Cfr. ROBERT BROCK LEPAGE, *Hugo Schuchardt's creole studies and the problem of linguistic continuities*, en *Schuchardt-Symposium, op. cit.*, págs. 113-145. El profesor Gilbert (Southern Illinois University) tuvo la gentileza de llamar la atención de la autora a la polémica del habla de los negros (cfr. C. 1). Sin embargo no siendo la autora lingüista, ni mucho menos criollista, este hecho está sólo mencionado aquí con la debida gratitud al profesor Gilbert, traductor y gran conocedor de Schuchardt (cfr. su conferencia sobre Schuchardt pronunciada en EE. UU. en marzo de 1983 bajo el título *Hugo Schuchardt and the Atlantic Creoles*).

de verse, a pesar de que tengo para mí que, habiendo V. puesto mano en la labor, nada me dejará que hacer.

Perdone V. tanta cháchara. Consérvese V. bueno, y sepa que de todas veras soy de V. amigo afmo. y apasionado admirador

R. J. CUERVO

Dejé mis cosas arregladas en Bogotá de modo que puedo estar indefinidamente en Europa, salvo alguno de aquellos cataclismos que destruyen todo plan. Confío pues en que me cabrá la satisfacción de conocer a V. personalmente y estrechar su mano.

### C. 7

París 2 de Febrero de 1883

Señor D. Hugo Schuchardt

Muy señor mío y respetado amigo:

Con el mayor gusto contesto a la tarjeta postal de V.<sup>54</sup>

Los antioqueños tienen al hablar un dejo especialísimo que los distingue de una manera inequívoca entre todos nuestros paisanos<sup>55</sup>. Me parece que aumenta la gravedad de las sílabas inacentuadas, lo cual realza naturalmente las acentuadas; pero no creo que pudiera decirse lo contrario. Fuera del cambio constante de la *ll* en *y* (*cabayo*, *gayina*) y algunos términos que no se conocen en otros puntos (algunos menciono *Apunt. crít.*<sup>3</sup> p. 597)<sup>56</sup>, no sabría darle a V. más señas sobre el *antioqueño fonético y léxico*.

Sobre el *antioqueño social* diré a V. que es el tipo más notable del país. Trabajador incansable — minero y agricultor — no tiene rival en las faenas rurales, y cuando trabaja con braceros de otros estados, a todos los vence y los deja atrás. Caminador infatigable, emprende a pie jornadas que a

<sup>54</sup> Cfr. Schütz, II, pág. 23.

<sup>55</sup> Cfr. Schütz, II, pág. 24, nota 3.

<sup>56</sup> En las *Apuntaciones*, 3ª edic., 1881, pág. 597, trae los siguientes términos antioqueños: chimbo, tomín, dentrodera, pilado, porsupuestamente, volado, pañar, pirinola, cuchubo, filático, tonga, maluquera, bamba, vitoria, popo, chumbe, arras-traderas, jícara, emboñigar, caña, cañero, mamarse, caranga, potisforma, chuspa.

los demás nos aterraría emprender a caballo. Sobrio y económico, casi siempre se hace rico, y forma numerosa familia, pues todos se casan antes de los veinte años; de suerte que a los 70 u 80 años ve a su alrededor otros tantos descendientes. Así pues, es el estado más rico y vigoroso el de Antioquia; sus moradores lo comprenden, y con un cierto orgullo se miran como nacionalidad distinta; en cualquier otro estado en que se hallen, hablan siempre de su *país*, y llaman *paisano* al que ha nacido en el suyo. Dícese que entre los primeros pobladores hubo muchos judíos y sus descendientes se han formado luchando con una naturaleza dura y bravía, como que esa es la región más montañosa de nuestro país. Tienen pues las condiciones de montañeses, robustos, hermosos (algunas mujeres lo son por extremo), aferrados al terruño y apasionados a la familia y al hogar. V. me dirá: luego ¿no tienen defectos? Los de sus cualidades. Por eso no se los enumero a V.

Comprendo que para contestar a V. ésta y las preguntas del otro día, sería menester más meditación y más papel que el de una cartica. V. perdone.

¿Quiere V. leer un poemita descriptivo, verdaderamente local, y lleno de bellezas, de la agricultura en Antioquia?<sup>57</sup> De V. amigo y admirador.

R. J. CUERVO

### C. 8

París 20 de Febrero [1883]<sup>58</sup>

Sr. D. H. Schuchardt

Muy Señor mío y respetado amigo:

¡Mil y mil gracias por el trabajo que V. se ha tomado con motivo de mi encargo! Ya he escrito al Sr. Flückiger<sup>59</sup>,

<sup>57</sup> GREGORIO GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, *Memoria del cultivo del maíz*, en *Poesías* [...], Bogotá, Imprenta de Medardo Rivas, 1881, págs. 211-252.

<sup>58</sup> La carta no trae año, sin embargo, por el contenido se trata indudablemente del año 1883.

<sup>59</sup> Cfr. C. 5 del 19 de enero de 1883 y nota 33. Cfr. también Bross, pág. 50.

y estoy seguro de que mi paisano hallará en él buenas aldabas de qué asirse. He manifestado a aquel señor que el auxilio que de él desearía el bogotano sería saber, en el caso de especies que él cree nuevas, si en efecto lo son; allá en mi tierra es sobremanera difícil estar al tanto del movimiento científico, y a menudo pierde uno su tiempo trabajando sobre cosas que ya aquí están pasadas en cuenta. Creo que esto no será muy gravoso al Sr. Flückiger, así como también creo que él podrá obtener todas las noticias que desea<sup>60</sup>.

Había retardado esta contestación mientras me informaba de librerías en que se hallen obras americanas. En París el que *dice* tener más obras de surtido es Denné, 15 rue Monsigny, pero no pude obtener el catálogo por estar imprimiéndose. Algo por que le pregunté al empleado, no se encuentra allá, y tengo para mí que libros como los que V. desea habría que pedirlos a América. En Madrid no sé qué librería pudiera sacarnos del apuro.

Me había ocurrido que *La América poética*, extensa colección de poesías de todas las naciones hispano-americanas, publicada por D. José Domingo Cortés (Chileno)<sup>61</sup> y que si se halla en casa de Denné, podría servirle a V.; pero para descargo de mi conciencia debo decirle a V. que, sobre ser libro acaso caro para el provecho que se le hubiera de sacar (40 frs.), ni la selección ni la ejecución merecería la completa aprobación de V. Yo lo consulté rapidísimamente en Bogotá; tiene una que otra pieza de carácter local y útil para nuestros fines, pero está plagado de erratas; hoy mismo, buscando en el índice el nombre de Ascásubi<sup>62</sup>, vi que dice *Ascasuri*. Escritos colombianos tengo algunos aquí, los cuales pongo a la disposición de V. con la mejor voluntad; de otras partes de América, no, pues por allá es casi imposible obtenerlos por

<sup>60</sup> Cuervo piensa en sus propios esfuerzos y la falta que le hacían hace años ciertos libros tal vez difíciles de conseguir. En un viaje por Alemania aprovechó la ocasión y consiguió los libros imprescindibles (cfr. Martínez, I. c., págs. 100 y sigs.).

<sup>61</sup> La obra del escritor chileno José Domingo Cortés (aproximadamente 1830-1884) apareció en París en 1875.

<sup>62</sup> Hilario Ascásubi (1807-1875) fue poeta argentino. Cfr. Bross, pág. 51, nota 9.



la casi absoluta incomunicación en que vivimos. Aquí es mucho menos difícil.

Pensando sobre el punto de los EE. UU. de América, me parece que en materia de lengua, salvo algunas circunstancias, como su mayor comunicación con la Metrópoli y ser la acción de ésta más intensa, como que se ejercitaba en campo más reducido, el caso es del todo semejante al de nuestra Hispano-América; a lo menos eso he sacado en limpio revisando la última de las *Lectures on the English Language* de Marsh<sup>63</sup>, y la 2ª de Trench en *English past and present* (pág. 60, Londres, 1873)<sup>64</sup>. Sobre el carácter nacional me figuro que hay una circunstancia que puede haber contribuido a modificarlo tanto en los EE. UU. como en la América Latina, y es que los primeros pobladores, el núcleo de la nación, fue allá una clase particular de ingleses, los puritanos, al paso que acá hubo españoles de todas las comarcas de la Península, que, así como se redujeron al tipo lingüístico del idioma oficial, del castellano, aunque contribuyendo, cuál más cuál menos, con sus peculiaridades, así también hubieron de amalgamarse en un carácter, resultante de los varios seccionales. En cuanto al color que anglo e hispano-americanos hayan dado a su literatura, no ha podido ser resultado de otra cosa que de la recíproca acción del carácter nacional en sus diversos grados de desarrollo y de la naturaleza que le ha rodeado y con la cual ha tenido que luchar. Si esto es así, comprendo muy bien que los EE. UU. dejen percibir un viso peculiar que los distinga de Inglaterra, así como también que Méjico lo exhiba en su escala con respecto a España, y lo mismo Colombia y el Plata. Pero no sería imposible que, distinguiéndose cada uno de los Estados hispano-americanos de la antigua Metrópoli, no mostrasen en sus producciones literarias un carácter común que pudiera llamarse *americanismo*, a no ser que se mirase como tal cierto desaliño de que se resienten las obras mediocres, y procedente del menor nivel de la cul-

---

<sup>63</sup> GEORGE PERKINS MARSH, *Lectures on the English language*, 8ª ed., Londres, 1877.

<sup>64</sup> RICHARD CHEVENIX TRENCH, *English, past and present*, Londres, 1873.

tura en América que en España. Como ya antes indiqué a V., yo no me halló en condición de percibir otro *americanismo*, y me gustaría se me abriesen los ojos por persona que como V. está tan fuera de la atmósfera que yo he respirado.

Diré a V. mi humilde opinión sobre diccionarios castellanos: el de la Academia tiene la garantía de que todo lo que contiene es genuino<sup>65</sup>: muy raras son las voces o acepciones que pueden condenarse. En cambio es deficiente, y se echan menos en él voces y acepciones de todos los períodos de la lengua. La última edición (11<sup>a</sup>) está descuidadísima; la próxima, que dicen estará terminada este año, promete mejoras, entre ellas las etimologías: harto da que temer esta promesa. El de Salvá<sup>66</sup> ofrece la misma garantía que el de la Academia: tiene por base la edición que V. posee, y todos los aumentos son sacados de los autores antiguos y modernos o de otras fuentes más o menos puras. Aunque publicado el año de 1846, contiene todavía muchas cosas que no se ven introducidas en las ediciones posteriores de la Academia. Domínguez<sup>67</sup> y otros de la laya se han dejado llevar del deseo de hacer obras enciclopédicas imitando en este respecto y sólo en éste, a Bescherelle<sup>68</sup>, a quien han tomado por modelo y a menudo saqueado bárbaramente. Casi todos los aumentos en estas obras son pura broza, y muchas veces se queda uno en dudas sobre la legitimidad de sus mejoras. Yo me atengo a la Academia y a Salvá, a pesar de sus defectos; a lo menos son gente de conciencia.

Temo haber charlado más de lo justo. Discúlpeme V. en atención al placer que me causa departir con V., y sobre todo al deseo de que, sujetando toda esta parlería al superior juicio

<sup>65</sup> Cfr. Bross, pág. 51, nota 7.

<sup>66</sup> Vicente Salvá y Pérez (1786-1849). El diccionario se titula: *Nuevo diccionario de la lengua castellana que comprende la última edición íntegra, muy rectificada y mejorada, del publicado por la Academia Española, y unas veinte y seis mil voces, acepciones, frases y locuciones, entre ellas muchas americanas, añadidas por D. V. Salvá*, París, 1846. 2<sup>a</sup> ed., 1847. Cfr. Bross, pág. 50, nota 5.

<sup>67</sup> RAMÓN JOAQUÍN DOMÍNGUEZ, *Diccionario nacional o gran diccionario-clásico de la lengua española*, Madrid, 1846. Cfr. Bross, pág. 51, nota 6.

<sup>68</sup> LOUIS NICOLAS BESCHERELLE, *Dictionnaire national ou dictionnaire universel de la langue française*, 12ième ed., Paris, 1866-1867, 2 vols.

de V., me venga de su benevolencia la doctrina que tanto he menester.

He recibido *El Folk-Lore Frexense*<sup>69</sup>, y creo no formar juicio temerario echando la culpa de esta atención a algún amistoso recuerdo de V. Reciba V. una y mil veces más mis agradecimientos, y mande a su amigo afmo. y apasionado admirador q. b. s. m.

R. J. CUERVO

### C. 9

París 22 de Enero 1884

Sr. Dr. D. Hugo Schuchardt

Muy respetado amigo mío:

Veo que con V. no cabe competencia en nada, y por eso voy a dejarme de retóricas, por más que siempre tengan por base la sinceridad.

Voy a copiar a V. la definición de *Cabriolé*, según se halla en el Diccionario de Terreros (1786)<sup>70</sup> una vez que no se halla en el de Autoridades (la *C* es de 1729):

*Cabriolé*, llaman las señoras a un adorno que usan, a modo de capotillo, con su abertura para meter los brazos; hailos de muchas especies, y cada día diversos, como cosa que depende del capricho y de la moda.

*Cabriolé*, especie de capingot, estrecho y con mangas, que usan los hombres: es nuevamente introducido nombre y moda.

No creo pues que el nombre o la cosa se usasen en el siglo xvii<sup>71</sup>.

<sup>69</sup> Schuchardt era socio honorario de la Sociedad Folk-Lore Frexense en Fregonal. Cfr. las cartas autógrafas del presidente Luis Romero Espinosa en la Universitätsbibliothek (Biblioteca de la Universidad) de Graz.

<sup>70</sup> ESTEBAN DE TERREROS Y PANDO, *Diccionario castellano con las voces de ciencia y artes y sus correspondientes en las tres lenguas, francesa, latina e italiana*, Madrid, 1786-1793, 4 vols. Cfr. Bross, pág. 146, nota 2.

<sup>71</sup> Cfr. Bross, pág. 80 (carta de Schuchardt del 18 de enero de 1884).

De la lista que V. me da<sup>72</sup> sólo he oído *baticola*; así llaman en mi tierra la gurupera. *Baticol*, según el dicho Terreros, llaman al mismo objeto en las Montañas.

Todavía no he podido hacer diligencia alguna por el libro de Sánchez<sup>73</sup>. He encargado sí el Rodríguez, *Dicc. Chilen.*<sup>74</sup>, Cevallos, *Catal.*<sup>75</sup>, Arona, *Dicc. Peruan.*<sup>76</sup> y *Poesías peruanas*<sup>77</sup>. Si lleguen, no lo sé; el que los encarga es persona formal y con quien tengo negocios. Concederemos el *término ultramarino* de los pleiteantes.

Las observaciones de V. sobre *acabar* me han puesto<sup>78</sup>, como es razón, en mil cavilaciones. Al fin me he propuesto otra vez el punto así: ¿Es posible que un verbo admita las dos construcciones, transitiva e intransitiva, sin que la segunda proceda de la refleja? Me figuro que así sucedió en el fr. *finir*, cuyo uso reflejo es tan raro, que en Bescherelle ni siquiera se menciona. Dado el carácter intransitivo, ¿se podrá suponer la adición del *dat. ethicus*? No lo hallo contrario al genio del castellano. Qué sé yo si me estoy defendiendo por la pereza de enderezar el artículo. Si esto no le parece a V. absurdo, lo dejo como está.

De todas veras soy de V. suyo y muy suyo

R. J. CUERVO

<sup>72</sup> Cfr. Bross, pág. 81.

<sup>73</sup> JESÚS SÁNCHEZ, *Glosario de voces castellanas derivadas del idioma Náhuatl*, México, 1883 (cfr. Bross, pág. 81).

<sup>74</sup> ZOROBABEL RODRÍGUEZ, *Diccionario de chilenismos*, Santiago de Chile, 1875 (cfr. Bross, pág. 51, y nota 29).

<sup>75</sup> P. F. CEVALLOS, *Breve catálogo de los errores que se cometen no sólo en la lengua familiar, sino en el culto y hasta en el escrito*, 4ª ed., Quito, 1873 (cfr. Bross, pág. 52, nota 1 y nota 28).

<sup>76</sup> Su nombre y apellidos eran Pedro Paz Soldán y Unánue, la obra se titula: *Diccionario de peruanismos*, Lima, 1883. (Cfr. Bross, pág. 51, nota 11, y C. 4, nota 30).

<sup>77</sup> El autor de las *Poesías peruanas* era también Pedro Paz Soldán y Unánue.

<sup>78</sup> Cfr. Bross, págs. 72 y sigs.

## C. 10

París 7 de Julio de 1884

Sr. Dr. D. Hugo Schuchardt  
Graz

Muy respetado y querido amigo:

Ha corrido malísima suerte en esta ocasión la afectuosa voluntad con que deseaba yo obtener prontamente de América los libros que había tenido el gusto de encargar para V. Casi de todas partes han prometido enviarlos y después de tanto aguardar no se ha aparecido sino el Diccionario de Chilenismos, que llega hoy y con el mismo forro de viaje se lo despacho a V. El término ultramarino, como V. sabe, es de seis meses para los negocios de Indias; de suerte que pondremos todavía un poquito de paciencia.

Ha de saber V. que una persona de quien me había valido para lograr corresponsales capaces de dar a V. buenos informes del lenguaje americano, ha sido víctima de una larga y dolorosa enfermedad que la tiene al canto del sepulcro. Este señor es el Sr. D. Miguel de Losada, periodista de extensas relaciones en América, que me había ofrecido sus indicaciones; pero reducido a la impotencia más grande nada ha hecho, ni yo me he atrevido a recordárselo. V. debe estar seguro de que en cualquier cosa que pueda hacer en esto, lo mismo que en cuanto pueda servir a complacer a V., la voluntad es muy superior a las fuerzas, aunque trataré de sacar verdadero el *Querer es poder*.

Consérvese V. bueno, y créame muy de veras su verdadero amigo y apasionado admirador

R. J. CUERVO

## C. 11

París 17 de Julio de 1884

Sr. Dr. D. Hugo Schuchardt

Muy respetado y querido amigo:

Me ha causado verdadera pena saber el mal estado de la salud de V. Confío en que unos días de descanso y de aires libres han de restablecer a V. completamente, para gusto de sus amigos y provecho de las letras.

He leído con el mayor interés los dos artículos de V., y no sé cómo significarle mi agradecimiento por la inmerecida benevolencia con que V. me trata<sup>79</sup>. Que V. me llame su amigo en letra de molde y que V. elogie un trabajo mío son honores a que nunca me atreviera a aspirar; por donde V. podrá calcular lo intenso de mi gratitud.

Me parece un hallazgo la expresión *n'être, ni chien ni loup*<sup>80</sup> para probar la naturaleza de la expresión análoga con que se designa el crepúsculo, y yo por lo menos no abrigo duda alguna sobre el particular. Ahora que se trata de animales, voy a hacerle a V. una consulta que hace días le tengo preparada: todos dicen que *golondrina* es una de las variadísimas formas en que se presenta *hirundo*; pero es el caso que la *-g-* no aparece en ninguna parte. Me ha ocurrido que a *golondrina* sirvió de base la voz céltica correspondiente *guennol, guennel, gwennawl* (Zeuss<sup>2</sup> 818)<sup>81</sup>, modificándose

---

<sup>79</sup> El 13 de julio Schuchardt le ha escrito: "Le mando dos cositas mías, sobre una colección de maracaiberismos". Se trata de una reseña de las *Apuntaciones para la crítica sobre el lenguaje maracaibero* por J. D. M. [José Domingo Medrano], Maracaibo, 1883, en *Literaturblatt für Germanische und Romanische Philologie*, 5 (1884), págs. 334-336. Cfr. Bross, págs. 48, nota 4, y 82, nota 4.

<sup>80</sup> Cfr. Bross, pág. 82.

<sup>81</sup> JOHANN GASPAR ZEUSS, *Grammatica Celtica. E monumentis vetustis tam Hibernicae linguae quam Britannicae dialecti Cambriae, Cornicae, Armoricae nec non e Gallicae priscae reliquiis construxit*, 1<sup>a</sup> ed., Lipsiae, 1853. 2<sup>a</sup> ed., Berlin, 1871.

luego a la traza de *andorina*, *andohia*, *andorinha* etc. ¿Será esto una barbaridad?<sup>82</sup>

No tengo el libro de Maracaiberismos<sup>83</sup>, pero de lo que V. cita veo que hay cosas que a mí se me pasó apuntar.

*Trabajoso* aplicado a personas es común en Bogotá, y lo sé bien pues no ha faltado amigo mío que me haya hecho el cargo de serlo en ocasiones. *Tupido* es metáfora tomada de la tela que no deja paso a la luz, y no corrupción de *estúpido*, como parece darlo a entender Pichardo. *Trifulca* es mera alteración de *trifulca* que se usa en Bogotá y donde quiera. *Trompada* es andalucismo conocido también en Bogotá. *Distinto* = *instinto* se halla varias veces en Cervantes. *Tiricia*, según Salvá, es tan corriente como *ictericia*<sup>84</sup>. El *i que* = *dizque* lo he oído a caraqueños distinguidos. “¿Qué le parece, *i que* D. Fulano se casa?”

El *Glosario* de D. J. Sánchez es uno de los libros pedidos a América, y de que aún no hay noticia. Tampoco la hay de las obras de Juan de Arona (Perú). El libro de Cevallos (Ecuador) han prometido enviarlo próximamente<sup>85</sup>.

He hecho la calaverada de acometer la publicación del primer tomo del *Diccionario de construcción* etc.<sup>86</sup>; van ya seis pliegos tirados y en habiendo diez se los remitiré a V. Sus observaciones me fueron provechosísimas, y no dudo que si algunos ratos perdidos tuviere V. en adelante, los aproveche en la *obra de caridad* de corregir al que yerra sin faltar a la de Enseñar al que no sabe, o a la de Dar buen consejo al que lo ha menester.

Mejórese V. bien y cuente con el agradecido afecto de su amigo verdadero y apasionado admirador

R. J. CUERVO

<sup>82</sup> Cfr. BROSS, págs. 83 y sigs., sobre *golondrina*.

<sup>83</sup> Cfr. nota 79.

<sup>84</sup> Salvá, l. c., pág. 1053.

<sup>85</sup> Cfr. C. 9.

<sup>86</sup> Cfr. C. 1, nota 10.

## C. 12

París 8 de Abril de 1888  
3 rue Meissonier

Señor Dr. Hugo Schuchardt

Mi venerado y querido amigo:

Oportunamente recibí el trabajo de Vd. *Romano-baskisches*, que tuvo Vd. la bondad de enviarme, y al punto me puse a estudiarlo, como hago con todas las cosas de Vd. ¿Qué podrá decirle a Vd. de éste un ingenio lego como yo? Felicito a vascos y españoles porque veo que al fin sabremos a qué atenernos en cuanto a las relaciones de las dos lenguas. Anhele ver la continuación, y confío en que Vd. no nos la hará desear por mucho tiempo<sup>87</sup>. Si no fuera por la costumbre que tengo de ver cómo Vd. en cualquier ramo domina los documentos literarios para cotejarlos con lo que dan los hechos, le expresaría ahora la admiración que en este punto me ha causado el sorprendente trabajo de Vd.

Estoy muy corrido de no poder comunicar a Vd. cosa de importancia sobre el cambio de *š* en *x* en castellano<sup>88</sup>. A las citas de los gramáticos hechas por Joret<sup>89</sup> y por Förster<sup>90</sup>, y a los pasajes de Gil Vicente aducidos en el *Zeitschrift* de Gröber<sup>91</sup>, tengo muy poco qué agregar. No sé si Vd. ha re-

<sup>87</sup> *Romano-Baskisches I.*, en ZR 11 (1887), págs. 474-512. La continuación se dejó esperar; Cuervo desgraciadamente había muerto ya, cuando apareció *Romano-Baskisches*, en ZR 36 (1912), págs. 33-41. *Romano-baskische Namen des Wiesels*, en ZR 36 (1912), págs. 160-169. *Romano-baskisches "Schaf"*, "Lamm", en ZR 40 (1920), págs. 100-103.

<sup>88</sup> Cfr. BROSS, págs. 142-143, nota 2. He aquí la respuesta de Cuervo.

<sup>89</sup> CHARLES JORET, *Du C dans les langues romanes*, Paris, 1874, págs. 213 y sigs.

<sup>90</sup> PAUL FÖRSTER, *Spanische Sprachlehre*, Berlin, 1880, pág. 13 y sigs.

<sup>91</sup> Gustav Gröber (1844-1911), fundador y editor de ZR, era catedrático en Breslau y Strasburgo. Cfr. su correspondencia con Cuervo (SCHÜTZ, I, págs. 583-616). Gröber menciona el problema en su *Grundriss der romanischen Philologie*, I, Strassburg, 1888, pág. 703, cuando dice: "s bleibt. Dass es ebenso wie heute anlautend, intervokalisches und nach Konsonanten auch früher tonlos gewesen ist, zeigt die sporadische Verwendung von ss in diesen Stellungen in der alten Orthographie. Valdes'



parado en el pasaje de Valdés (*Diálogo de la lengua*, en los *Orígenes* de Mayans, p. 49, Madrid, 1873)<sup>92</sup>, que si no me engaño fue el primero a citar a este propósito mi amigo M. A. Caro en el *Repertorio Colombiano* años de 1880, 1881: "Cuanto a la *j* larga, ya al principio os dije cómo suena al castellano lo que al toscano *gi*; de manera que estará bien en todos los lugares que hobiere de sonar como vuestra *gi*, y mal en los que hobiere de sonar de otra manera. Está bien en *mejor, trabajo, jugar, jamás, naranja*, y así en todos los vocablos que tienen esta *ja, jo, ju*"<sup>93</sup>.

Revisando mis apuntes no he hallado otra cosa que las grafías *Xebres* (Pedro Mejía, *Bibl. de Rivad.* 21, p. 371)<sup>94</sup> y *Gebres* (Ant. de Herrera, *Hist. gen. de los hechos de los castellanos en las islas i tierra firme del mar Océano*, década 2<sup>a</sup>, lib. 4<sup>o</sup>, caps. 4<sup>o</sup> y 5<sup>o</sup>)<sup>95</sup>, para nombrar a Monsieur de Chièvres, ministro de Carlos V<sup>96</sup>. Cristóbal de Castillejo escribe en 1528 estando en Alemania su dedicatoria de la historia de Píramo y Tisbe a la *Señora Ana de Xomburg*<sup>97</sup>.

---

Angabe, dass in vielen Gegenden Castiliens *s* zu *x* (= *ś*) *sastre* zu *xastre* werde, ist bis jetzt nicht weiter kontrolliert worden". Cfr. también el artículo de GOTTFRIED BAIST titulado *Etymologien*, en *ZR* 6 (1882), págs. 425-435, donde menciona el problema (pág. 431).

<sup>92</sup> Gregorio Mayans y Siscar (1699-1781), editor de los *Orígenes de la lengua española*, compuestos por varios autores, Madrid, 1737, 2<sup>a</sup> ed., 1873.

<sup>93</sup> MIGUEL ANTONIO CARO, *Contradiálogo de las letras*, en el *Repertorio Colombiano*, t. V, núm. 29, noviembre de 1880, pág. 407.

<sup>94</sup> *Biblioteca de autores españoles desde la formación del lenguaje hasta nuestros días*, Madrid, 1846-1880, 71 vols. Cfr. BROSS, pág. 159, nota 2. Pedro Mejía, historiador y poeta del siglo XVI, era cronista regio de Carlos V y figura en el Catálogo de autoridades de la lengua de la Real Academia Española.

<sup>95</sup> Antonio de Herrera y Tordesillas (1559-1625). El libro citado se publicó en Madrid, 1601.

<sup>96</sup> Guillermo de Croy, Señor de Chièvres (1458-1521), ayo del más tarde Carlos V, fue con él a España, donde era su primer ministro.

<sup>97</sup> Cristóbal de Castillejo, poeta del siglo XVI, acompañó al Infante Fernando, hermano de Carlos V, a Viena. Más tarde ingresó en el convento de San Martín de Valdeiglesias de la orden del Cister. Figura en el Catálogo de autoridades de la lengua de la Academia Española. La *Historia de Píramo y Tisbe* está publicada en la *Biblioteca de autores españoles desde la formación del lenguaje hasta nuestros días* (Biblioteca Rivadeneyra), vol. 32, págs. 136-142. Se trata de una traducción de Ovidio. Allí mismo, un poema titulado *Contra el amor*, algo como la moraleja de Píramo y Tisbe, págs. 140-142.

Bien veo que estas boberías nada tienen que ver con lo que Vd. desea obtener; pero es el caso que por el momento no me ocurre indicio alguno histórico de que los navarros o vascos hubieran promovido el cambio de que hablamos; y para mostrar mi buena y afectuosa voluntad, ya que no tengo otra cosa, le comunico lo que tengo a la mano. Estaré con cuidado estos días, y si algo me ocurriere oportuno, me apresuraré a participárselo a Vd.

Doy a Vd. las más expresivas gracias por su cariñoso regalo; le pido perdón por no haberle escrito antes, gracias a un fuerte catarro y otras impertinencias, y más que todo por no saber contestarle a derechas sobre lo que Vd. desea saber.

Cuente Vd. con la afectuosa adhesión de su admirador y apasionado

R. J. CUERVO

C. 13

París 28 de Abril de 1888  
3, rue Meissonier

Señor Dr. Hugo Schuchardt

Mi respetado y bondadoso amigo:

Ha caído enfermo en estos días el secretario o amanuense que me ayuda en la corrección de pruebas, y me he visto tan acosado, que no he podido escribir a Vd. dándole las gracias por la noticia y examen del trabajo de Gerland sobre los Vascos e Iberos<sup>98</sup>. Como tengo el *Grundriss* de Gröber<sup>99</sup>, y esta parte me había interesado mucho, me ha venido como de perlas el juicio de Vd., tan fundado y claro como todo lo que sale de su pluma envidiable. Gracias una y mil veces.

Una boberilla sobre la *j*, en prenda de que no olvido el punto. En la comedia de Rojas *Obligados y ofendidos* que se

<sup>98</sup> G. GERLAND, *Die Basken und die Iberer*, reseña por Schuchardt en *Literaturblatt f. Germ. u. Roman. Philologie*, 9 (1888), págs. 225-234. Cfr. Bross, pág. 143.

<sup>99</sup> Cfr. nota 91. Según parece se refiere al capítulo sobre vascos e iberos en el *Grundriss* de Gröber, págs. 324 y sigs.

publicó en la parte primera de las comedias de este autor, año 1640, se halla representada la *h* aspirada con *j*, *g*: *jago*, *jágase*, *gidalgos* (Bibl. de Rivad. 54, p. 76<sup>3</sup>)<sup>100</sup>. Según esto, ya por esa época era cosa concluida el cambio de la pronunciación.

Sobre el punto principal aún no me ha ocurrido cosa alguna. Consérvese Vd. bueno y no olvide que soy suyo muy de veras como amigo y como admirador

R. J. CUERVO

### C. 14

París 2 de Julio de 1888  
3 rue Meissonier

Señor Dr. Hugo Schuchardt

Mi excelente y respetado amigo:

Creo que el Diccionario de Terreros (1786-8) nos da alguna luz<sup>101</sup>:

Castizo se entiende en América en este caso: si un Español casa con India, el hijo que nace es *mestizo*; pero si este mestizo casa con Española sus hijos se llaman castizos, porque vuelven a la casta en algún modo.

*Castizo* se ha usado casi siempre en castellano de los animales de casta pura y sin mezcla. Esto mismo sucede cuando en portugués llaman así al hijo de padre y madre portugueses. El empleo de que habla Terreros es una especie de concesión, en cuanto se reputa ya al cuarterón como español puro o castizo. Benedicto XIII declaró en 1729 que los *mestizos* gozan de los privilegios concedidos a los indios como neófitos, y Clemente XI en 1701 declaró que para las dispensaciones no se tienen por mestizos los cuarterones. En esta última bula, que no tengo a la mano, hay otras denominaciones curiosas. Tengo para mí que en América no se ha dicho Fulano

<sup>100</sup> Cfr. nota 94.

<sup>101</sup> Cfr. Bross, págs. 145 y sigs. Schuchardt cita esta carta de Cuervo en su obra *Allgemeines über das Indoportugiesische*, en ZR 13 (1889), págs. 476-517. Bross escribe detenidamente sobre este tema en la pág. 146, nota 1. En *Thesaurus*, XXIII, 1968, págs. 574-575, se adiciona una tarjeta de Schuchardt que entra en el tema *Mestissen, Kastissen, Postissen*. Allí se hacía alusión a esta "perdida" carta de Cuervo.

es un *castizo*, como Fulano es un *mestizo*; sino que al cuarterón se le ha *calificado* de *castizo*; por esta razón no está en los diccionarios. Si no fuera así, creo que no faltaría en Alcedo<sup>102</sup>. De Terreros lo deben de haber tomado los diccionarios en que se halla; aunque no atino de dónde pudieron sacar la palabra los alemanes.

Que *castizo* se tome por *creoulo* no me parece extraño; porque siendo ambos denominaciones coloniales, ambos designan al nacido de padres europeos.

Otra cosa. Yo no conozco ejemplos castellanos anteriores al siglo xvi; y es curioso que Mariana usa la voz *castizo* aplicándola a caballos (*Hist. Esp. lib. 8<sup>o</sup> cap. 13, y lib. 9<sup>o</sup> cap. 1<sup>o</sup>*)<sup>103</sup> en pasajes casi copiados de la *Crónica General* atribuida a Alfonso X, y en ésta no se halla la palabra (fols. 275 recto, col. 1<sup>a</sup>, y 279 recto, col. 2<sup>a</sup> edic. 1541)<sup>104</sup>.

Temo que al fin quedemos con estas noticias tan a oscuras como antes. Perdónelo Vd. a la buena voluntad, cosa única que tengo abundante, y mande a su amigo respetuoso y admirador apasionado

R. J. CUERVO

### C. 15

París, 8 de Julio de 1888  
3, rue Meissonier

Señor D. H. Schuchardt

Venerado amigo mío:

Vd. sí que es bueno cuando halla qué agradecer en que yo me dé el gusto de conversar con Vd. faltándole al respeto

<sup>102</sup> Antonio Alcedo y Herrera (1735-1812), geógrafo e historiador, natural de Quito. Publicó: *Diccionario geográfico-histórico de las Indias Occidentales o América: es a saber: de los reinos del Perú, Nueva España, Tierra Firme, Chile y el Nuevo Reyno de Granada* [...], Madrid, 1786-1789, 5 vols., y *Biblioteca americana o catálogo de los autores que han escrito de la América en diferentes idiomas, y noticia de su vida y patria, años en que vivieron y obras que escribieron*.

<sup>103</sup> JUAN DE MARIANA, *Historia general de España*, 1601.

<sup>104</sup> Alfonso X, el Sabio (1221-1284). La *Crónica General*, escrita por orden suya, es aproximadamente del año 1289.

con escribir a diestra y a siniestra cuanto me va viniendo a la mano.

Me ha sorprendido no hallar ni en Grimm<sup>105</sup> ni en Sanders<sup>106</sup> *Kastize*. En el artículo Razas u Hombre del Lexicón de Meyer<sup>107</sup> vi la nomenclatura en que figuran aquel y *Postize*, y me produjo el efecto de ser acomodación de nombres tomados acá y allá para completar una clasificación, sin repararse en todos los casos en el *uso actual*. *Postizo* no está en ninguno de los diccionarios que tengo, ni me ha ocurrido de dónde sacó el autor de aquella clasificación todos los nombres. ¿Será de Humboldt?<sup>108</sup> Por el momento no puedo averiguarlo. Es curioso cómo se ha ido alterando, por el deseo de formar serie, el significado de algunos términos. *Cuarterón*, por ejemplo, que es voz antigua usada ya en el siglo XIII, y significa la cuarta parte de cualquier cosa, lo aplicaron desde un principio los españoles en América para denotar al hijo de mestizo y español, por cuanto tenía, como dice la Academia, un cuarto de indio y tres de Español<sup>109</sup>; y éste es el uso corriente. Olvidado este sentido, los clasificadores introdujeron *tercerón* (que no está en la Academia), con lo cual se alejó un grado *cuarterón*. Si Vd. busca en Salvá, encontrará que las dos voces denotan un grado mismo!<sup>110</sup> Este lexicógrafo trae *cuarterón* como aplicado también a la mezcla de blanco con negro, y en América se usa efectivamente así también.

<sup>105</sup> JACOB und WILHELM GRIMM, *Deutsches Wörterbuch*, Bd 5 (K) bearb. v. Rudolf Hildebrand, Leipzig, 1873.

<sup>106</sup> DANIEL SANDERS, *Wörterbuch der deutschen Sprache*, Bd 1-3, Leipzig, 1860-1865.

<sup>107</sup> A partir del año 1840 la editorial alemana Meyer publicó su gran enciclopedia en 52 volúmenes bajo el título *Das grobe Conversations-Lexikon*.

<sup>108</sup> Wilhelm von Humboldt (1767-1835).

<sup>109</sup> Lo mismo dice la 19ª edición del *Diccionario de la lengua española*, Madrid, 1970, en la voz *cuarterón*: "Nacido en América de mestizo y española, o de español y mestiza. Díjose así por tener un cuarto de indio y tres de español".

<sup>110</sup> Cfr. nota 66. En pág. 318 (8ª edición, 1879) trae: "En Indias el hijo de mestizo y española o de español y mestiza, por tener un cuarto de indio y tres de español. Según otros, el hijo de blanco y de mulata, o al contrario". En cuanto a *tercerón*, trae la misma 8ª edición, pág. 1042: "tercerón, na [...] El hijo o hija de blanco y mulata".

Me figuro pues que el uso popular es algo vago a veces, y que los clasificadores han tomado los nombres de varias localidades para completar las series, por lo cual no hay que buscar armonía entre los diccionarios, los naturalistas y el lenguaje común. No sé si digo alguna herejía. Vd. sentencie.

Acaso iré a Ems en el mes de agosto. ¡Qué dicha que en alguna parte pudiera ver a Vd.!

Soy suyo de todas veras

R. J. CUERVO

*Castizo* no está en la Acad. 12<sup>a</sup> ed.

### C. 16

París 22 de Julio [1888]<sup>111</sup>  
3, rue Meissonier

Señor Dr. Hugo Schuchardt

Venerado y querido amigo mío:

He diferido el contestar la amable tarjeta de Vd. hasta saber poco más o menos cuándo podré salir de esta ciudad. Creo que a lo más tarde el diez del próximo agosto estaré en Ems, *Deo volente*, y permaneceré allí de dos a tres semanas. Contaría entre los días dichosos de mi vida el que se realizara la ilusión de apretar la mano a uno de los sabios a quienes más admiro y de los amigos cuyas bondades más prendado me tienen. Si Vd. puede decirme cuándo le sería posible ir a ese lugar, si es que realiza su proyecto, yo apresuraría mi llegada, en caso de que la fecha indicada fuese muy tardía<sup>112</sup>.

<sup>111</sup> No trae año, sin embargo Cuervo sigue viviendo en 3, rue Meissonier (cfr. MARTÍNEZ, I. c., pág. 102, nota 141). Además habla de su proyectado viaje a Ems (a más tardar el diez del próximo agosto). Precisamente del 10 de agosto del año 1888 tenemos carta escrita en Ems (Bross, pág. 147 y sig.).

<sup>112</sup> Como se ve, salió antes del 10 de agosto puesto que el diez ya escribe a Schuchardt: "ayer recibí la amable tarjeta de Vd." (Bross, pág. 147 y cfr. nota 111). La tarjeta que había recibido era la de Schuchardt del 5/6 de agosto, en que dice: "Tengo la intención de salir para Ems [...] dentro de dos o tres semanas"

Mucho he agradecido a Vd. las citas relativas a *Kastissen*, *Postissen*, que aún no he podido verificar<sup>113</sup>; pues Vd. ha picado mi curiosidad, y la idea de no haber podido hallar hasta ahora nada más en libros españoles que lo de Terreros, me trae impaciente. En los libros que Vd. me apunta, ¿se habla de *América* o de las *Indias Orientales*?

Con la esperanza de ver a Vd. en breve, le aseguro a Vd. que soy suyo muy de corazón

R. J. CUERVO

### C. 17

París 2 de Octubre 1889  
3, rue Meissonier

Señor Dr. D. H. Schuchardt

Respetado y querido amigo:

He tropezado en la Biblioteca Nacional con un cuadernito de 16 páginas en 16<sup>o</sup> con poesías americanas. He sacado las notas adjuntas, con indicación de las págs. y repitiendo todo lo dialéctico que en cada una se halla.

Quizá no haya nada nuevo para V.; pero confío que por aquí verá V. que siempre está en mi memoria.

Si ha salido ya la noticia de las *Apuntaciones* que V. me anunció, le agradecería me dijese en qué número se halla, para conseguirlo. Perdóneme la llaneza.

Consérvese V. bueno y mande a su amigo y admirador

R. J. CUERVO

---

(SCHÜTZ, II, pág. 37). Un poco más tarde, o sea el 7/8 de agosto Schuchardt pone su viaje a Ems ya en duda: "En el mes de Agosto saldré para Gotha, tal vez me adelantaré hasta Ems, para sacar a mi madre". En realidad los dos eruditos no se encontraron nunca (cfr. el capítulo *El aspecto humano*, en Bross, págs. 28 y sigs.).

<sup>113</sup> Cfr. SCHÜTZ, II, pág. 35.

## EL GAUCHO ORIENTAL

Colección de poesías campestres / del paisano / Sinfiorano Albarao /  
Contestando al gaucho / Calistro Juentes / 2º folleto. / Precio 24 cen-  
tésimos / Montevideo / 1872.

pág. 5

Carta del payador Sanducero Sinfiorano Albarao, contestando al gaucho  
Calistro Juentes, con motivo de lo que éste escribió al Sr. Comensoro.

Paysandú, 7 de Junio  
del año 72  
Al gaucho Calistro Juentes,  
SINFORIANO EL PAYADOR.

Me alegraré don Calistro,  
Que al recibir el papel  
Que le escribo motivao  
Por la versada de usted,  
La fortuna y la salud  
Vayan unidas con él,  
Y me lo encuentren, amigo,  
Como yo me deseo ver.

Es el caso, amigo Juentes  
Que me pasó que antiyer  
Dispués del trabajo y cuando  
Cáiba ya el anochecer,  
Al dentrar en lo de \* Ulogio,  
En la puerta me encontré  
Con mi pariente Eduvijes  
Cuñao del tuerto Cortés,  
Quien dispués de saludarme,  
Y que yo le contesté,  
Sacó y me amostró un librito  
Y sin más comenzó a ler.

\* En casa de

pág. 5  
Letura

Los que estábamos allí,  
Que serían ocho u diez,  
Gauchaje, lo más, del pago  
Y de nuestro conocer...



jue = fue - mesmamente - empezao - escribir

pág. 6

*Paramos tuitos* ( = *toditos*) *la oreja*  
 Por supuesto; en el momento  
 Que Eduvijes se hizo ver  
 Y llegó hasta la mitá  
 Del librito, bijulé!  
 Ya resonó el palmotco...

*letor - después* —

Toció juerte, agarró el hilo  
 De la versada otra vez,  
 Y léiba que era un contento  
 El oirlo al gaucho ler.

pág. 6 - jue - inorante - no ostante - mesmo - escribir -

No he de dejar, amigazo,  
 De reclararle el porqué

pág. 7

Dejuramente ( = de juro) se me hace  
 Injusto su proceder.  
 Atienda, pues, mi argumento,  
 Y si le parece a usté  
 Que ando errao en lo que digo,  
 Lo que puede acontecer,  
 Retrúqueme y francamente  
 Como amigo hágame ver  
 Que me baso en mal prencipio  
 Y que al ñudo corcobié.

---

escurecer - dao - portao - calzao - mesmo - créaló y convénsasé -  
 custión - (= cuestión) - resolvenca (= resolución) - sigun - vido  
 (= vio) - asigurar - créamé - sulevó (= sublevó) -

pág. 8

concencia - trujo - jue - costao -

---

Entre flaires, sacristanes,  
 Parientes y *saguaipes* (?)  
 No digo quinientos mil,  
 Redoblona y más también.

colorao - junción - supóngasé - dígamé - imprentiar (= imprimir)  
 hái (= ahí)

---

Si a su ver  
 Se le hace que no es fierona  
 La vercería (= versos), priendalé  
 Y acomodelá en el libro  
 Que de nuevo piensa hacer,  
 Mandándome cuando estén (!)  
 Por lo menos ocho u diez.

pág. 9. Dígalé - soldao - costante - u = o (conj.) - hay (ahí) - güeno

Vale siquiera la pena  
 De andé quiera poder dir.

pág. 9 - priesten (= presten) - tantiar - argumentancia (argumentación) - inorancia

pág. 10 - bondá - boluntá -

Y aunque tuitos nos tenemos  
 Por muy güenos y cristianos

---

No perdemos ocasión  
 De ensangrentar nuestra tierra  
 Carniándonos en la guerra  
 Sin la menor compasión.

---

Cualquier laucha (?) o malandrín  
 Que se alborota y al ñudo  
 Quiere hacerse el corajudo  
 Aunque sea lo más ruín,

item. pág. 10 Sin que cociemos (?) el fin  
 Que pretiende sustentar  
 Con que sepa proclamar  
 Y tantiarnos en la herida  
 Es cosa más que sabida  
 Que nos ha de alborotar.  
 Velay! ... es triste aparceros,

El ver ...

pág. 10 Siempre semos los primeros  
 En cuanto hay una custión  
 Que sin cosiar (¿considerar?) la razón  
 Que la causa u la motiva,  
 Poco menos que de arriba  
 Dentramos en la junción.

pág. 11

conjuraos - arruinaos - projundo - colorao -

Por que unos cuantos sotretas (?)  
 Se acomoden lindamente  
 Sigún sea conviniente  
 Pa rellenar las maletas,  
 No es justo que los paletas  
 El gauchaje en general  
 Sea tan terdo y bagual (?)  
 Que ni a lo menos cosée...

díganmé - prencípio - basao - colorao - jundar - lealtá - verdá -  
 amostrando - compriende - libertá - de ande (de onde, *ut supra*) -  
 eseición - áura (= ahora) - creanló -

pág. 12

sigún - pior - libertá - voluntá - bondá - crer - molumento (= mo-  
 numento) - represienta (representa) - igualdá - juerza - mesmo -  
 tuita (= todita) - cabresto (= cabestro) - prosperidá - felicidadá

pág. 13

inorancia - pretiende - sigun - trai (= trae) - arruinaos - coloraos -  
 eseición (excepción) - peliamos - libertá - concencia - istrucción - suleve  
 (subleve)

Por más de que la razón  
 Estea (!) de cualquier lao  
 Al recordar el pasao  
 De nuestra ruin desunión  
 No puede nuestra nación  
 Ni naides escurecer  
 Que cuando fue menester  
 Salvar nuestra independencia  
 Naides mermó su esistencia

pág. 13

Por cumplir con su deber

---

En aquel bravo entrevero (?)  
 Ningún oriental jue manco,  
 Y el colorao como el blanco

pág. 14

No mesquinaron el cuero:  
 Al malevon (?) extranjero  
 Que entonces no había opinión  
 A bala, lanza y facon (?)  
 Lindo nomás lo peliaron,  
 Y las lonjas le sacaron  
 Salvando nuestra nación.  
 Entonces como se vé  
 Se guapiaba en nuestra tierra  
 Por sustentar en la guerra  
 De la libertá la fe

jue - tuitos -

Que diferencia, cuñaos,  
 De aquel entonces a hoy día  
 Y quien, velay, pensaría  
 El vernos tan entrigaos!  
 Cuarenta años van pasaos  
 En este triste vivir  
 Sin maliciar que a seguir  
 (sic) Le la manera que vemos  
 Tras de que muy pocos semos  
 Nos veremos consumir.

---

tuavía (todavía)

pág. 15

regolver - tuita - pal (= para el) - dentrar.

Es forzoso y menester  
Dentrar en nuevo vivir  
Y para eso habrá que dir  
Con gran tino y mucho tiento...

amostrándome - refleisionar

El ser gaucho no es razón  
Para que uno no comprienda  
Que quien su deber aprienda  
Malicéa su obligación.

escrebir - ler - libertá.

(pág. 16)

Conceuto - compriende - uñido (antiguo: está a menudo en Fr. Luis de Granada)

---

El gaucho por más bagual  
Que se le crea en el nombre  
Al fin y al cabo es un hombre  
Que a los otros es igual.

instrucción - güeno - escrebido - inorante -

Aprometo en este instante  
En que no hablo por hablar,  
Que siempre podrán contar  
De paisano u de soldao  
Con SINFORIANO ALBARAO  
Pa lo que gusten mandar.

(fin)

C. 18<sup>114</sup>

París 12 de Dbre. de 1897  
2, rue Largillière

Sr. D. Hugo Schuchardt

Mi venerado amigo:

Mucho celebro que haya U. logrado consultar el Diccionario de pesca, y deseo que haya hallado en él las noticias que buscaba<sup>115</sup>. Mil y mil gracias por haber pensado U. en mis aficiones al tenerlo a la vista.

He quedado agradecidísimo por la prontitud con que U. contestó a mi consulta<sup>116</sup>. Es evidente que si el mismo fenómeno que se observa en Andalucía se ha verificado sin in-

---

<sup>114</sup> Esta carta y la siguiente están escritas en papel de luto con orla negra; su hermano Ángel había muerto el año anterior. FERNANDO ANTONIO MARTÍNEZ, el biógrafo de Rufino J. Cuervo, escribe: "En 1896 ocurrió la gran catástrofe de su vida, que lo tomó por sorpresa [...] el 24 [de abril] se produjo la muerte [de Ángel]. Cuervo se sintió desamparado y desde ese momento no vio, ni quiso ver, sino la soledad que se cerraba cada vez más en torno suyo. 'Quien es solo — había escrito en 1883, a poco de llegar nuevamente a París — en qué confiará para el cariño póstumo?'. Y ahora, seguramente, se repetiría con insistencia aquellos versos que él citó en alguna carta:

a nos prescriste  
Il fato illacrimata sepoltura

saboreando su ritmo de lágrimas y tierra y dejándolo resonar a sus anchas en las oquedades del alma. No obstante, trabajaba [...]" (MARTÍNEZ, l. c., págs. 105 y sig.).

<sup>115</sup> ANTONIO SÁÑEZ REGUART, *Diccionario histórico de las artes de la pesca nacional*, Madrid, 1791-1795, 5 vols. Cfr. Bross, págs. 194 y sigs., y SCHÜTZ, II, pág. 48. El interés de Schuchardt por la pesca empezó, es decir, fue causado por la etimología de la palabra francesa *trouver*. Cfr. sus publicaciones sobre este tema: *Ety-mologien* II, en *SB* 141 (1899), III, págs. 1-222. *Trouver*, en *ZR* 27 (1903), págs. 98-101. *ZR* 27 (1903), págs. 101-105. *ZR* 28 (1904), págs. 36-55. Cfr. también ADOLF MUSSAFIA, *Graz im Frühjahr*, 1905, págs. 30 y sigs., y diversas otras publicaciones sobre temas de la pesca desde el punto de vista lingüístico (cfr. HUGO SCHUCHARDT-BREVIÉ, *Zsgest. u. eingel. v. Leo Spitzer*. 2. Aufl. Halle/Saale, 1928, págs. 33 y sigs.). Cfr. también Bross, pág. 194, nota 5.

<sup>116</sup> Cfr. Bross, pág. 198. En cuanto al lenguaje de los negros, cfr. nota 53.

fluencia extraña en Francia e Italia, por ejemplo, lo mismo puede haber sucedido allí sin necesidad de negros. La posibilidad de una influencia o africana o autóctona en América me la sugería la circunstancia de que en las islas y costas del mar Caribe los negros han sido abundantísimos y la raza se ha cruzado sobre manera, y además varias lenguas caribes o carecen de *s*, o no la emplean en fin de sílaba o palabra (cp. Kirissiane, christien, en el P. Breton)<sup>117</sup>; hacia el interior, donde no hay esas causas, ni se omite la *s* ni la *l* o *r* finales. Además es cierto que los negros no pronuncian esas letras al hablar castellano o portugués; pero al tratar de pronunciarlas ¿no será posible que las desvirtúen? Una negra en Lope de Rueda dice sin *s* *ponemo*, *apué* (después), *cudeya* (escudilla), pero también *monqueta* (mosqueta)<sup>118</sup>; otros nos los representan como ceceosos, pronunciando todo con *z*. Las poesías de Obeso se me figura tienen mucho olor africano, en particular por la mezcla del cambio de *d* en *r*; cosa que también pone en boca de un negro Quiñones de Benavente<sup>119</sup>. En todo esto hay por supuesto mucho de vago y de confusión de los varios dialectos de África, según la procedencia del individuo que cada cual podía observar. Digo a U. todo esto en calidad de conversación; las observaciones de U. son de muchísimo peso, y en vista de ellas atenué lo más posible la suposición de estas influencias para América, y ni las mencioné para España. Espero aún conseguir otras noticias de América, para concretar más la cuestión; y si a U. le pareciere que como hipótesis remota, todavía es aventurada, la omitiré.

Mil y mil gracias de nuevo, y mándeme U. como a su afmo.

R. J. CUERVO

<sup>117</sup> RAYMOND BRETON, *Dictionnaire caraïbe-français*, Auxerre, 1665-1666. Cfr. Bross, págs. 196 y 197, nota 5.

<sup>118</sup> Las palabras citadas las dice la negra Guimar en la *Comedia de los engañados* por LOPE DE RUEDA (*Teatro Completo*, ed. de Ángeles Cardona de Gibert, 3ª ed., Barcelona, 1979, pág. 212). Cfr. también R. J. CUERVO, *El castellano en América*, l. c., pág. 551.

<sup>119</sup> Sobre este tema Schütz discurre detenidamente en t. II, págs. 50 y 51, nota 2.

## C. 19

París 3 de Junio de 1907  
18 rue de Siam

Señor Dr. Hugo Schuchardt  
Graz

Mi venerado amigo:

He estado leyendo *Die iberische Deklination*<sup>120</sup> que tuvo U. la fineza de enviarme con afectuoso saludo. Como siempre, y más ciertamente en terreno para mí tan desconocido, puedo y debo decir:

Tu duca, tu signore, e tu maestro!<sup>121</sup>

Desde 1880 puso la Academia Española en la Gramática y ha seguido poniendo hasta ahora que los patronímicos en *ez*, *iz* vienen del *is* (*Modestis*), que llama “forma gramatical antiquísima celtohispana” (p. 31: 1880)<sup>122</sup>. Supongo que esto, como otras cosas de estas ediciones, es cosa de D. Aureliano Fernández-Guerra y Orbe<sup>123</sup>: no sé si de ahí tomaría la idea el Sr. Baist<sup>124</sup>. Instintivamente le puse al margen un ?, desde aquella época.

<sup>120</sup> En *SB* 157 (1908), II, págs. 1-90. En la cabeza del trabajo Schuchardt pone que ha presentado el trabajo en la sesión del 16 de marzo de 1907. También Leo Spitzer en su bibliografía lo incluye en el año 1907 (HUGO-SCHUCHARDT-BREVIER, l. c., pág. 39). Sin embargo el artículo está incluido en el volumen 157 que corresponde al año 1908.

<sup>121</sup> DANTE: *Inferno* II, Verso 140.

<sup>122</sup> Cfr. la opinión de Schuchardt sobre este tema — los patronímicos en *ez*, *iz* — en *Die iberische Deklination*, l. c. págs. 52 y sigs.

<sup>123</sup> Aurelio Fernández Guerra y Orbe (1816-1894), publicista y literato, miembro de la Academia de la Lengua, tomó parte en los trabajos del *Diccionario* y de la *Gramática*.

<sup>124</sup> Gottfried Baist (1853-1920) era catedrático en Freiburg/Breisgau y amigo de Cuervo así como de Schuchardt (cfr. SCHÜTZ, II, págs. 631-657). Cfr. la polémica contra Baist en *Die iberische Deklination*, l. c., pág. 52, refiriéndose Schuchardt a Baist en *Grundriss der romanischen-Philologie*, l. c., pág. 709.



¿Sería posible que de nombres antiguos como *Lupici*, *Didaci*, *Ruderici*, la terminación se hubiera generalizado? Cosa parecida habría pasado con *-anis*, *-onis*, *-ani*, *-oni*: *Munnio Sanzone* (escritura de 950); *Momo Sanctioni* (970); *Girvando Braolioni* (924); *Eudo filius domini Froilani* (924; Cp. *Flaynus Didaci*: ib.); *Furtunius Garseani* (949: cp. *Oveccus Neopotiani*, ib.); *Ermiarus Froilani* (949); *Erus Munioni* (id.); *Rodrico Velasconi* (960); *Ennegus Garseani* + *Munnius Garseani* + *Furtunius Garseani* (+ *Santius Enneconis*) (968) etc. Estos genitivos de la 2ª declin. ¿no procederán de *Luciani*, *Cypriani*, *Juliani*, *Paulini*?

Con mil agradecimientos y afectuoso saludo, soy de U. suyo muy de veras

R. J. CUERVO

P. S. Supongo que U. se ve con el Sr. Cornu<sup>125</sup>: al mismo tiempo que a U., remití a este respetado amigo las *Apun-taciones*; no sé si le llegaron: le agradecería a U. que, si le fuere fácil, le diga el cariñoso recuerdo que hice de él.

<sup>125</sup> Jules Cornu (1849-1919), natural de Suiza, catedrático en Basilea y Praga. Al retirarse Schuchardt de su cátedra en Graz, lo sucedió Cornu en 1901. En 1911 Cornu, a su vez, se retiró. Está sepultado en Graz (cfr. Schürz, I, págs. 327 y sigs.).